



Para cada día de

adviento 2025

Introducción

- Hoy mismo RESERVA
media hora en tu casa para estar a solas con Dios, y si en tu hogar hay mucho ajetreo, pasa esa media hora con Dios en la iglesia.
- Haz el propósito de no faltar a esa cita.
- Abre tu mente y tu corazón sólo a Dios durante esa media hora
- Lee un pasaje del Evangelio y pregúntate:
¿qué me dice?
¿me veo reflejado en algo?
¿qué me falta para ser coprotagonista de lo que en él se narra?
- No olvides que Jesucristo, como hizo a san Pedro, te pregunta a ti:
¿Me amas de veras?
¿Me amas más que a ti mismo?
¿Me amas amando a los demás?

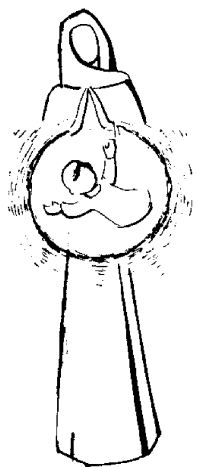


Introducción

Dios todopoderoso, aviva en tus fieles, al comenzar el Adviento, el deseo de salir al encuentro con Cristo, acompañados por las buenas obras.

Quizá hayamos tenido la experiencia de lo que es caminar en la noche, alargando ávidamente la vista hacia una luz en la lejanía que representa de alguna forma el hogar.

Adviento, nos alienta a que caminemos con los pastores, en plena noche, vigilantes, dirigiendo nuestra mirada hacia aquella luz que sale de la gruta de Belén



Cuando el Mesías llegó, pocos le esperaban realmente. Muchos de aquellos hombres se habían dormido para lo más esencial de sus vidas y de la vida del mundo.

Estad vigilantes, nos dice el Señor en el Evangelio de la Misa. Despertad, nos repetirá San Pablo [Rm 13,11] . Porque también nosotros podemos olvidarnos de lo más fundamental de nuestra existencia.

Convocad a todo el mundo, anunciadlo a las naciones y decid: Mirada Dios nuestro Salvador, que llega. Anunciadlo y que se oiga; proclamadlo con fuerte voz . La Iglesia nos alerta con cuatro semanas de antelación para que nos preparemos a celebrar de nuevo la Navidad y, a la vez, para que, con el recuerdo de la primera venida de Dios hecho hombre al mundo, estemos atentos a esas otras venidas de Dios, al final de la vida de cada uno y al final de los tiempos. Por eso, el Adviento es tiempo de preparación y de esperanza.

«Ven, Señor, y no tardes». Preparemos el camino para el Señor que llegará pronto; y si advertimos que nuestra visión está nublada y no vemos con claridad esa luz que procede de Belén, de Jesús, es el momento de apartar los obstáculos. Es tiempo de hacer con especial finura el examen de conciencia y de mejorar en nuestra pureza interior para recibir a Dios. Es el momento de discernir qué cosas nos separan del Señor, y tirarlas lejos de nosotros.

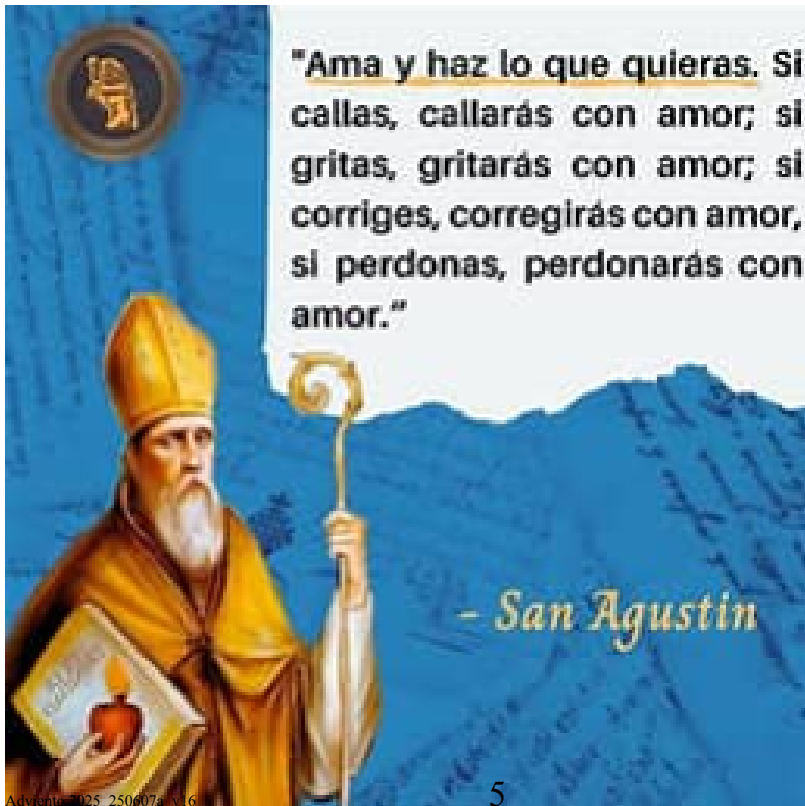
Toda la existencia del hombre es una constante preparación para ver al Señor, que cada vez está más cerca; pero en el Adviento la Iglesia nos ayuda a pedir de una manera especial: Señor, enséñame tus caminos, instrúyeme en tus sendas, haz que camine con lealtad: enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador.

Santa María, Esperanza nuestra, nos ayudará a mejorar en este tiempo de Adviento. Ella espera con gran recogimiento el nacimiento de su Hijo, que es el Mesías. Todos sus pensamientos se dirigen a Jesús, que nacerá en Belén. Junto a Ella nos será fácil disponer nuestra alma para que la llegada del Señor no nos encuentre dispersos en otras cosas, que tienen poca o ninguna importancia ante Jesús.



San Agustín define que el esperar significa **creer en el amor, tener confianza en las personas, dar el salto en lo incierto y abandonarse a Dios totalmente**. ¡Crear, confiar, amar! Es exactamente lo que nos pide ese gran momento, cuando la Iglesia conmemora la más bella de las esperas: el Adviento.

Para san Agustín, celebrar en comunidad la Navidad significa vivir con admiración y alabanza un tiempo de gracia. Para sus oyentes, el memorial de la encarnación del Hijo de Dios y de su nacimiento por obra del Espíritu en María Virgen se convierte en una experiencia llena de aprendizajes, pues en su predicación nuestro padre no escatima en recursos para hacer crecer en sus oyentes la fe y el seguimiento de Cristo.



30 Nov. Domingo 1 adviento

El patriarca Antonio dijo al patriarca Poimén: «Ésta es la gran obra del ser humano: presentar ante el rostro de Dios su pecado y esperar la tentación hasta el último aliento».

Dijo Jesús a sus discípulos: “Cuando venga el hijo del hombre, ¿pasará como en tiempos de Noé? La gente comía y bebía y se casaba, hasta el día en que Noé entró en el arca; y cuando menos lo esperaban llegó el diluvio y se los llevó a todos...”.

“... cuando uno mete la mano en un cubo de agua con sal, si la mano está sana no le sucede nada; pero, si la mano tiene una herida, ¡ay!, le escocerá”.

Así la Iglesia es la sal del mundo, y naturalmente, donde hay heridas tiene que escocer esa sal (Monseñor Romero)

Una parte de la sociedad maltrata a la Iglesia de palabra u obra. ¡Le escuece lo que la Iglesia dice! Es signo de que la sociedad tiene heridas y se resiste a ser curada por el Evangelio.

A las pruebas me remito: Dos mil años de Cristianismo en Europa, y la única unión de que han sido capaces algunos, es la Unión monetaria.



1 dic. ¡Despréndete de la rutina!

El patriarca Pambo preguntó al patriarca Antonio: «¿Qué debo hacer?». El anciano le respondió: «No pretendas construir nada sobre el fundamento de tu justicia, ni te lamente de cosas ya pasadas; guarda continencia de la lengua y del vientre».

En una ciudad había una fábrica de acero que trabajaban día y noche. La gente que habitaba cerca se acostumbraron al ruido y dormían bien, incluso lo adoptaron como nana para dormir. Una noche hubo problemas y la fábrica paró. ¡Se acabó el ruido! ¡Y todos se despertaron!

Estamos rodeados de tantos ruidos que el silencio nos asusta, nos enoja, nos deja solos con nosotros mismos y eso nos da un poco o un mucho de miedo.

Al comenzar el Adviento, la liturgia quiere despertarnos de los ruidos y rutinas para recibir a Jesús. El estrés, las prisas, las macrocompras, las artificiales cenas de empresa, programar las mini-vacaciones en la nieve, el... te cansa, te agota. ¿Por qué no pasas de todo ese artificial jaleo y ceremonial y te dedicas a pasear con tu familia?

- ¿Se ha instalado en ti la rutina?
- ¿Te propones cambiar en algo este Adviento?



Agustín estaba solo en el jardín. Escuchó una voz que dijo: “Tolle et legge” (Toma y lee). Ante sí tenía la Biblia, la abrió y leyó el pasaje de Romanos 13, 13.

2 dic. ¿Eres optimista?

Un hermano preguntó al patriarca Agatón acerca de la fornicación. Éste le dijo: «Ve, arroja tu incapacidad ante Dios y encontrarás descanso»

Mi abuela con 80 años es una optimista nata. Cuando me ve con flojera de ánimo, chorreando pesimismo, me dice: “*No te preocupes, siempre está más oscuro antes de que aparezca el sol*”. Si te has esforzado en hacer bien lo que has hecho, ¿por qué te preocupas?”.

San Pablo dice: “*Está cerca el día*”. Detrás de la noche viene el día, pero hay personas que se esconden de la luz. Personas sonrientes y trato agradable pueden esconder algunas maldades, pero pocas veces serán perversas. El pesimismo convierte el corazón del que lo padece en un vampiro sin colmillos ni dientes. Siempre hambriento y sin poder alimentarse.

- ¿Te angustia con facilidad por cualquier contratiempo?
- ¿Ves a Cristo como la luz que ilumina tus oscuridades?



Puedes decir que todo lo de Cristo es tuyo, pero ¿puedes afirmar que todo lo tuyo es de Cristo?

3 dic. ¿Queréis ser vosotros?

Un hermano fue al desierto de Escete a visitar al patriarca Moisés para pedirle consejo. El anciano le dijo: «Anda, ve a tu celda y siéntate. La celda te lo enseñará todo».

San Pablo nos da la clave:

*“Nada de comilonas ni borracheras,
nada de lujurias ni desenfreno,
nada de pleitos ni envidias...”*

Una joven regresaba de una “mega party”, lugar donde se escucha música y se abusa del alcohol y drogas, con el resultado que se pueden imaginar. La joven se sentía triste, vacía y sucia. Por casualidad entró en una iglesia con Adoración perpetua en 24 horas. Leyó las recomendaciones de san Pablo y su vida cambió.

Vivimos en un mundo que continuamente usa la lujuria para atraer la atención, para convencernos a comprar y usar cosas que no necesitamos o no nos convienen. Sin orden en nuestros pensamientos, palabras y obras, nos desmoronamos.

- ¿Te golpea o esclaviza algún vicio?
- ¿Te dejas llevar por los ambientes “mega party”?

*“Un sitio para cada cosa,
una cosa para cada sitio”*

No metas un elefante en una chatarrería ni en tu corazón una serpiente.



4 dic. ¿De quién dependemos?

Un hermano expuso al patriarca Moisés: «Veo una tarea ante mí que no puedo cumplir». Entonces el anciano le dijo: «Si no te conviertes en un cadáver como los que están enterrados, no podrás realizarla».

Bertrand Russel escribió: «No te preocupes, lo que sucede en el mundo no depende de ti. Depende del señor Kruschev, del señor Mao Tse-Tung... si ellos dicen “morid”, moriremos. Si dicen “vivid” viviremos. ¡No es verdad, a pesar del poder de esos pocos que mandan en cada época! Jesús cambió la historia y no era uno de ellos».

Dios y el Paraíso no desaparecieron el día en que Adán y Eva quisieron ser dioses y fueron expulsados del Paraíso. Dios sigue al frente del Amor y envió a su Hijo para librar a las personas de la esclavitud de creerse dioses.

Jesús vino, viene en cada momento, a abrir las puertas de la gracia, del gusto por el Paraíso nuevamente abierto para todos, a ser ejemplos de convivencia y amor.

- ¿Se siente manipulado por unos pocos?
- ¿sabe ser libre rodeado de “manipulaciones”?

El hombre no es el lobo del hombre. Solo los dictadores ven a los demás como lobos a domesticar o abatir. ¡Ve a los demás como personas no como enemigos!

5 dic. ¿Qué es lo que desea cualquier persona?

El abba Moisés dijo: «Si uno lleva el peso de sus pecados, no mira los del prójimo».

¡Ser feliz! ¿Se puede conseguir ser feliz? ¡Sí! Y además depende de ti. Sabemos que la vida es una lucha, que pide un gran esfuerzo, que hay personas que parecen que disfrutan siendo desagradables, pero a pesar de todo tú puedes ser feliz y hacer felices a los que te rodean.

Sí, la vida es un camino y debemos recorrerlo sonriendo y no llorando. ¿Has visto la película “El canto del Camino”? Es una película bella del cine indio.



*“Caminando por el camino
contigo va un cantar;
que no caminas tú solo
en tu largo caminar.
Tu camino va a la fuente
y la fuente es tu camino,
que tu Dios, camino y fuente,
a la ver contigo va”.*

- ¿Te sientes sólo?
- ¿Te dejas acompañar por Cristo?

Como la Virgen María, ábrele tu corazón a Dios y dile: **“Quiero que mi voluntad sea la tuya”.**

6 dic. ¿Qué fabrica usted?

El abba Poimén dijo: «Quien mantiene el orden no se verá turbado».

Una señora toda elegante y enojada no deja de protestar por todo. Su marido, por el contrario, la ve cordial, afable, sencilla y complaciente. Una y otra vez se le ve avergonzado por la actitud de su esposa. A un señor que está al lado le pregunta a qué se dedica. Este le dice que es abogado.

- “¡Qué bien!”. Mi mujer, aquí presente es fabricante, negocio de producción y manufactura.
- - ¿Y qué es lo que fabrica?
- Desdicha. Fabrica su propia infelicidad y problemas a los que la rodean.

Usted quizás no lo crea, pero hay personas que ejercen la profesión de vivir a disgusto con todo y con todos, y además crean tristeza y angustia en los demás.

- ¿Es usted una fábrica de crear descontento?
- ¿Se queja por todo sin apreciar nada?

“No te quejes de la oscuridad. Aporta tú alguna luz aunque sea la de un fósforo”.

El abba Pambo dijo: «Si tienes corazón, puedes ser salvado».

“Aquel día, brotará un renuevo del tronco de Jesé, y de su raíz florecerá un vástago. Sobre él se posará el espíritu del Señor: espíritu de prudencia y sabiduría, espíritu de consejo y valentía, espíritu de ciencia y temor del Señor....

Un autor, M. Menapace, ha escrito:

«No tenemos en nuestras manos las soluciones para los problemas del mundo, pero, frente a los problemas del mundo, tenemos nuestras manos. Cuando el Dios de la historia venga, nos mirará nuestras manos (...) Si comprometemos nuestras manos con el odio, el miedo (...) el pueblo nuevo sólo tendrá cenizas para alimentarse (...) Tenemos que comprometer nuestras manos en la siembra (...) Trabajo simple que nadie verá y que no será noticia. Porque la única noticia auténtica de la siembra la da sólo la tierra y se llama cosecha. En las mesas se llama pan. Si amamos nuestra tierra, que la mañana nos pille sembrando»

¡Gracias María! Dios se alegrará mucho cuando le diga que has dicho FIAT. ¡Eres una colega guay!



8 dic. Inmaculada Concepción

Un patriarca dijo: «La oración constante perfecciona en poco tiempo el espíritu».

«...Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo... concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará “hijo del altísimo”. El Señor Dios le dará el trono de David su padre, reinará sobre toda la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin.»

“Alégrate llena de gracia, el Señor está contigo” Lc 1, 26-38

La Virgen María te dice:

Que los caminos se abran a tu encuentro;
que el sol brille templado sobre tu rostro;
que la lluvia caiga suave sobre tus campos;
que el viento sople siempre a tu espalda.

Y que hasta el día que volvamos a encontrarnos,
Dios nos tenga en la Palma de su mano. Bendición Irlandesa.



9 dic. ¿Qué dirías entonces?

El patriarca Poimén preguntó al patriarca José: «Dime, ¿cómo me haré monje?». Éste respondió: «Si quieres encontrar el descanso ahora y después, entonces di en toda ocasión: “Yo, ¿quién soy yo?”. Y no juzgues a nadie».

¿Y si te quedases dormido?

¿Y si, dormido, soñases?

¿Y si, en tus sueños, fueses al cielo

y allí encontrases una flor bella y extraña?

¿Y si, al despertar tuvieses

la flor en tu mano?

¿Entonces, qué? ¡Ah, entonces!

(S.T. Coleridge)

Saber soñar con las cosas hermosas, con la belleza que nos rodea, con las personas que amamos, con la gloria del Cielo ¡Qué magnífico sería! Y es posible, pero sólo para las personas optimistas.



- ¿Tiende usted al optimismo o al pesimismo?
- ¿Vive la vida como un sueño hermoso?

El pesimismo es un aliado de la depresión. Si quiere aparte los pies a la depresión, cante, ría, sueñe cosas hermosas, aunque esté despierto.

El abba Poimén dijo: «Si uno peca y lo niega diciendo: “No he pecado”, no lo juzgues, porque si lo haces, le quitas su celo. En cambio, si le dices: “No te desanimes, hermano, pero en adelante ten cuidado”, entonces suscitas el arrepentimiento en su alma».

Un cachorro a un perro viejo, le dice:

- En el curso de filosofía aprendí que la felicidad se encuentra en mi rabo. Desde entonces me dedico a perseguirlo. Cuando consiga atraparlo, estaré colmado de felicidad.

El perro viejo le contestó:

- Yo he notado que si doy vueltas y más vueltas persiguiendo a mi rabo siempre se me escapa, peros cuando continúo mi camino tranquilamente, mi rabo me sigue.

Tenemos que aprender que la felicidad no se consigue “persiguiendo” a nadie ni a nada. La felicidad es mirar al Cielo y mentalizarse de que Dios ha puesto en cada uno de nosotros los ingredientes de la felicidad. ¡No hay que buscarla fuera, sino dentro!

- ¿Vive feliz o sólo medio contento?
- ¿Pone su felicidad en poseer cosas?

La felicidad no se puede comprar, ni hacer negocio con ella. Lo que sí puedes hacer es amar para crearla.

Jesús = Yeshua = “el Señor es la Salvación”.

El patriarca Macario dijo: «Es un monje precisamente porque dialoga con Dios día y noche».

Hay personas que encuentran una disculpa para todas tus debilidades o vacilaciones. Pero la razón y el remedio de sus “males” están dentro de él. El yo hay que “podarlo” con frecuencia pues en él está la raíz de sus conflictos.

Un joven futbolista escribió a su padre después de perder un partido. *“Nuestros contrincantes descubrieron una brecha enorme en nuestra línea de defensa: esa brecha fui yo”.*

- ¿Somos nosotros así de sinceros cuando fallamos?

El párroco fue felicitado por el obispo por el buen funcionamiento de la parroquia. “Señor obispo, no quisiera parecerle pedante, pero trabajo mucho”. Tres años después, tuvo otro encuentro con el obispo. Éste le dijo: “Creo que no va muy bien la parroquia”. El párroco le respondió: “Señor Obispo, mis vicarios no valen nada”.

- ¿Somos nosotros así de falaces, de auto-exculparnos?

¡Si todo va bien, se debe a mí; si va mal, la culpa es de los otros!

Un hermano preguntó a un anciano: «¿Por qué me asalta el temor cuando salgo solo de noche?». El anciano respondió: «Porque para ti tiene valor todavía la vida de este mundo».

Los pesimistas no ven porque el pesimismo es oscuridad, ni los egoístas que sólo dan vueltas alrededor de sí mismos.

Un labrador va con su carreta por un camino polvoriento. Se cruza con un caminante y le pregunta:

- Buen hombre ¿me puede decir si es muy larga esta pendiente?
- ¿Qué pendiente ni que nada? - le contesta el caminante-, usted cree que va en pendiente pero lo que le sucede es que le falta a su carreta las dos ruedas de atrás.

Hay personas que se lamentan: “mi vida es penosa, siempre va cuesta arriba”. A estas personas habría que decirles: “A usted le faltan las ruedas de optimismo, de la alegría y de la Fe”.

- ¿Ve las necesidades que hay a su alrededor?
- ¿Le faltan las ruedas del optimismo, alegría y fe?
- ¿Es usted una persona conflictiva?



13 dic. Acciones personales

Un anciano dijo: «Hay una voz que grita al ser humano hasta el último aliento: “Hoy, conviértete”»

Un niño, Glenn Cunningham, quedó tullido al quemarse en la escuela. Los médicos le diagnosticaron que no podría volver a caminar. Sin embargo, el niño empezó a hacer ejercicios apoyándose en la **mancera** de un arado, casi a rastras, tirado por los bueyes. Así obligaba a sus piernas a coger y dominar toda clase de movimientos. Sus esfuerzos fueron recompensados hasta ser campeón de velocidad en la marca de 1500 m.

¿Qué les parece? Hay muchas cosas que no podemos cambiar, pero sí que podemos afrontarlas con determinación. Si no puedo dominarlas intentaré que ellas no me dominen a mí.

- ¿Con qué actitud y determinación se enfrenta usted a las actividades?
- ¿Le pueden las dificultades?



Un anciano dijo: «Duermas o veles, hagas lo que hagas, si tienes a Dios ante tus ojos, el Enemigo no puede turbarte en nada. Si tu pensamiento permanece en Dios, también la fuerza de Dios mora en ti»

“¿Eres tú el que ha de venir, o tenemos que esperar a otro? Jesús respondió: Id a anunciar a Juan lo que estáis viendo y oyendo: los ciegos ven, los inválidos andan, los leprosos quedan limpios, y los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia el Evangelio...”

Juan Bautista envía a dos discípulos con esa pregunta a Jesús, que han repetido generaciones de hombres y mujeres a lo largo de estos veinte siglos: «¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?». Hoy también nos preguntamos, en una época histórica preñada de incertidumbres y en la que se han derrumbado santísimas utopías: ¿Sigue teniendo vigencia y validez la persona y el mensaje de aquel hombre maravilloso, que vivió hace veinte siglos, pero que sigue siendo el ideal, «la alegría de los hombres», como cantaría otro músico genial, J. S. Bach?

- ¿Te sirve Jesús para algo en tu vida?
- ¿Qué aporta Jesús al bienestar de la sociedad?

Haz con cariño las pequeñas cosas. Que la gente vea que crees en Mí, y en el Hijo que se hace Hombre.

¡Estad alegres que llega mi hijo!



Si un monje quiere conocer a los demonios malos por propia experiencia y familiarizarse con su arte, le aconsejo que observe sus propios pensamientos. Debe prestar atención a su intensidad, y observar también cuándo ceden, cuándo surgen y desaparecen. Debe observar la multiplicidad de sus pensamientos; la regularidad con que aparecen una y otra vez; los demonios que son responsables de ello; qué demonio sustituye siempre a los anteriores a él y cuál no. Y después tiene que pedir a Cristo que le explique todo lo que ha observado

¿Se han preguntado en alguna ocasión cómo reaccionaría Cristo si se hiciera presente en nuestras iglesias, en las calles, en los hogares?

Quizás nos dijera que nos complicamos la vida tontamente. Nos diría que los avances científicos y técnicos son asombrosos, pero que nuestro corazón anda desorientado y soberbio y que muchas reacciones son incivilizadas.

Para circular se necesitan unas normas sino se cumplen viene el caos, accidentes y muerte. Lo mismo ocurre en la convivencia, en las familias. Sin disciplina y sin preceptos no hay desarrollo, no hay armonía. Si la debilidad nos gana estamos perdidos.

- ¿Hay alegría y orden en su casa?
- ¿Se respetan de palabra, gestos y obras?



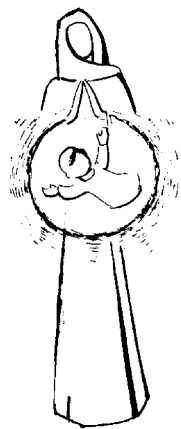
Uno de los padres dijo: «Si el árbol no es sacudido por el viento, no crece, ni hunde sus raíces. Así también el monje: si no es tentado y no soporta la tentación, no se hace valeroso».

Un día san Francisco de Asís salió del convento para predicar con otro religioso. Atravesaron la ciudad sin hablar y volvieron al convento. Los religiosos les preguntaron por qué no habían predicado. San Francisco respondió: *“Hemos predicado con el ejemplo”*.

¡La mejor predicación es el ejemplo! El ejemplo abre los ojos a los ciegos de fe, calla la boca de los blasfemos y purifica los pensamientos de los que llamamos “ateos”, aun sabiendo que el que no quiera creer seguirá siendo incrédulo, aunque vea resucitar a los muertos.

Cristo no impuso nada por la fuerza o violencia, sino por su Palabra y sus Obras. Unos creyeron y otros no. Nosotros, los cristianos de hoy no vamos a ser más que Cristo, pero Cristo tampoco quiere que seamos menos que Él porque Él va con nosotros.

- ¿Eres ejemplo para los que te aman y estiman?
- ¿Hablas mucho y das poco ejemplo con obras?



Un anciano dijo: «No hagas nada sin orar y no lamentarás nada».

... que corroe, porque no hay mayor distanciamiento de Dios que creerse Juez de los demás sin el amor y la Misericordia de Dios, que es Padre antes que juez.

¡Ya tiene el pecador bastante con su pecado para que tú lo asfixies con tus acusaciones, reproches o juicios! Recuerda que tú también eres un pecador y lo que Dios te pide es que le ayudes a que los pecadores vuelvan a la gracia, vuelvan a su CASA, y no a sentirse despreciados y condenados. *¿Te crees tú con derecho a ser respetado o comprendido más que tus semejantes?* ¿Has olvidado las palabras de Cristo de que *“el que esté libre de pecado lance la primera piedra”*? ¡Provoca sonrisas, no lágrimas! ¡Ayuda a levantarse, no hundas!

Una anciana le decía a un sacerdote:

- Padre, la Iglesia y cualquier templo católico deben oler a tres cosas: Amor, Misericordia e incienso.
- ¿Por qué a incienso?
- Porque nuestras oraciones a Dios, deben ir envueltas en el perfume de agradecimiento. Y el incienso es un buen símbolo. Una Iglesia que no huela a Amor, a Misericordia y a

Agradecimiento... no es lugar donde habita
Dios.

18 dic. ¡Vamos por la vida sin hoja de ruta!

Alguien preguntó al abba Paisión: «¿Qué debo hacer con mi alma, porque es insensible y no teme a Dios?». El anciano le respondió: «Ve, allégate a un monje que tema a Dios y, si permaneces junto a él, te enseñará también a ti a temer a Dios».

Quizás tendríamos que tener unas actitudes fijas que nos sirvieran de ayuda. Así, por ejemplo:

1. Ofrece a tu familia amor alegre.
2. Ofrece a tus padres amor tierno.
3. Ofrece a Dios todo lo que hagas durante el día
4. Ofrece a tus amigos amor comprensivo.
5. Ofrece la ayuda que puedas al necesitado.

Tenemos que recordar que lo que digamos y hagamos, regresa a nosotros.

Un joven regresó triste a casa después de estar paseando por los montes. Les dijo a sus padres que alguien desconocido y sin dejarse ver, le había insultado. Sus padres le dijeron que había sido él mismo. Lo que él le había gritado a los montes, los montes se lo habían devuelto. ¡Sólo había oído sus propias palabras, y a eso le llamaba “eco”! Para que sea agradable lo que recibas, sé en todo correcto.

1. No te burles nunca de los defectos de los demás.
2. Procura no tener arrebatos incontrolados.
3. Procura no decir palabras groseras.
4. Procura huir como de víboras de los que critican.
5. Procura huir de todo lo zafio y chabacano.

Pero los propósitos sirven para poco si no los practicamos. Los propósitos son para caminar con ellos, para ejercitarlos. Dice el refrán: “De buenos propósitos está el infierno lleno”.

19 dic. Se necesitan cristianos coherentes.

«Hijo mío, trabaja cada día sólo tanto suelo como el que ocupa tu cuerpo al descansar; de este modo tu trabajo progresará poco a poco y no te desanimarás». Cuando el joven escuchó este consejo, lo siguió, y en poco tiempo el campo estuvo limpio y pudo cultivarlo. «Hermano, haz tú lo mismo, trabaja poco a poco y no te desalentarás».

Hoy está de moda la “originalidad” cuando la coherencia pesa más y mueve más que la originalidad. La coherencia es lo esencial, la originalidad sólo es el envoltorio.

El bautismo, el conocer a Cristo nos saca del pozo de los condenados por el pecado original, pero... después de salir del pozo hay que ponerse a caminar.

No basta con

- vencer el miedo, *hay que ser valiente*
- controlar la agresividad, *hay que ser pacíficos*
- dominar la ansiedad, *hay que vivir cada minuto del presente.*

El Evangelio es terapéutico, es útil y aplicable a la vida cotidiana. Debe crear en nosotros unos esquemas mentales constructivos que nos hagan optar siempre por lo bueno.



- ¿Qué clase de cristiano eres?
- ¿Eres una veleta agitada por el viento?

Sé el portero de tu corazón y no dejes que entre ningún pensamiento sin someterlo a escrutinio. Interroga a cada uno de los pensamientos por separado, preguntándole: «¿Eres uno de los nuestros o te cuentas entre los enemigos?». Y si pertenece a la casa, te llenará de paz. Pero si es del enemigo, te confundirá con la ira o te excitará por medio de algún deseo.

Salen unos chicos de la catequesis de la parroquia. En la puerta hay unos adolescentes burlones que les preguntan:

- ¿Qué habéis aprendido en clase de catecismo?
- Pues cosas...
- ¿Qué cosas? – le dice el más “matón”
- Cosas sobre Dios.

El “matón” saca 50 céntimos y le dice que le dará esos 50 céntimos si le dice dónde se puede encontrar a Dios.

El niño, listo y con recursos, se le queda mirando, saca de su bolsillo un euro y le dice:

- Te doy el euro si me dices y enseñas tu inteligencia.
- ¿Tienes recursos para salir airoso cuando te atacan por ser católico?
- ¿Sabes preguntar si es envidia o admiración lo que sienten los que te atacan por ser católico?



“... y que tu Espíritu bueno esculpa y cincele en mi ser la imagen de tu Hijo amado para que lo puedan ver” (H. Lewis).

21 dic. Domingo IV Adviento

Cuando nos veamos tentados por la acedia, entonces, con lágrimas, dividamos nuestra alma en dos partes: una parte que consuela y otra que es consolada. Así, sembramos en nosotros mismos semillas de una esperanza inquebrantable cuando cantamos con el rey David: «¿Por qué te entristeces, alma mía, y por qué te me turbas? Espera en Dios porque le alabaré; salud de mi rostro y Dios mío».

«...María, que estaba desposada con José, y antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era bueno, y no quería denunciarla, decidió repudiarla en secreto, pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños el ángel del Señor que le dijo: “José, hijo de David no tengas reparo en llevarte a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo”...»

José se reduce a «ver, oír y callar». El Evangelio se limita a decimos, que «vio» el misterio que se estaba desarrollando a su alrededor y que no podía comprender; que «oyó» en sueños a los enviados de Dios que le decían que acogiese a su mujer en su casa o que tomase al niño y su madre para emigrar a Egipto. Y, sobre todo, se nos dice que «calló»

¡Qué apuro, José!
¡Ya es el 4º domingo de Adviento,
y yo con los pañales del niño sin empezar...!



22 dic. ¿Qué tengo que hacer?

Es para nosotros muy importante reconocer las diferentes clases de demonios y distinguir las circunstancias en que actúan... Además, hemos de prestar atención y reconocer qué demonios son menos frecuentes y cuáles son los más gravosos; cuáles se retiran más rápidamente y cuáles oponen mayor resistencia. Por último, debemos reconocer cuáles asaltan de improviso y arrastran a los seres humanos a la blasfemia.

“Un joven se acercó a Jesús y le preguntó:

- ¿Qué obras buenas debo hacer para alcanzar la vida eterna?” (S. Mateo 19, 16,25)

1.- ¿No es esta también nuestra pregunta?

Imaginemos que nos ponemos junto al joven del Evangelio, o en su lugar y le preguntamos a Jesús:

- ¿Qué obras tengo que hacer para llegar a la vida eterna?
- ¿Conforme pienso y actúo, puedo conseguir llegar al Cielo?
- ¿En qué debo cambiar?

Quizás le digamos al Señor que estamos agobiados por la vida “moderna”, una vida agitada por problemas que nos agobian y agotan, y nos atan a lo puramente material, tal como estaba atado a sus riquezas el joven del Evangelio. Y entonces surge una pregunta: *¿A qué estoy dispuesto a dejar o renunciar por seguir a Jesús?* o *¿qué me impide ser buen cristiano?*

- a) No caer en la tentación de autojustificarnos diciendo que hacemos lo que podemos, siempre se puede hacer algo más.



- b) Revisar en casa si somos cristianos flojos, sin compromisos con el Evangelio.

Un anciano dijo: «Si vives en soledad en el desierto, no pienses en hacer cosas grandes; más bien considérate como un perro expulsado de la aldea y encadenado porque atacaba a las personas y las mordía».

Suena mal eso de “radicalmente” y lo podemos cambiar por “profundamente católico” y dejar lo de radical para los anti-católicos. Los católicos debemos ser profundamente católicos, pero nunca radicales como suelen ser los anti-católicos. Hay personas que gritan que hay que respetar todas las ideas y creencias, pero ellos no respetan a la Iglesia Católica. Es como si gritara: *“¡Estáis obligados a respetar mis ideas y creencias, pero yo no respetaré ni vuestras ideas ni creencias!”*.

Ante los sacerdotes que trabajaban en los suburbios de París, un cabecilla comunista les dijo:

“Vuestra religión es la única fuerza que nos inquieta y nos merece atención. Los gobiernos nada significan en comparación con vosotros. A no ser por la Iglesia católica ya hace tiempo que habríamos hecho saltar la “sociedad”. (Chande: *Le Christ dans la Bautiene*).

“Se nos decapita, se nos clava en cruces, se nos mete en la cárcel, se nos arroja al fuego, y se nos somete a toda clase de tormentos, pero a la vista de todos está que no apostatamos de nuestra fe” (San Justino, siglo II).

- ¿Haces respetar tus ideas religiosas?
- ¿Respetas las de los demás?

Un hermano preguntó al patriarca Agatón acerca de la fornicación. Éste le dijo: «Ve, arroja tu incapacidad ante Dios y encontrarás descanso».

Dositeo era discípulo de san Doroteo. Dositeo era enfermero. Cuidaba con esmero a los enfermos y todas sus tareas las hacía a la perfección. Un día le dijo a san Doroteo: “Padre, sufro un pensamiento de vanagloria que me dice: ¡Qué bueno eres en todo! ¡Seguro que tu superior estará muy contento contigo!”.

San Doroteo le dijo: “*Eres muy servicial, muy buen enfermero y diligente, pero no eres buen religioso*”.

San Doroteo recordaba a Dositeo las palabras de Cristo: “*Buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todas las otras cosas se os darán por añadidura*”.

Hacer las cosas como si fueran para Cristo

Hacer las cosas como las haría Cristo

Hacer las cosas pensando en lo que pensaría Cristo.

- ¿Haces las cosas pensando en el bien de los demás?

- ¿Cuál es tu orden de prioridades?

25 dic. Vida Sin Amor No Vale Nada

Dichoso el monje que ve a Dios en todos los seres humanos. Monje es aquel que sabe que es uno con toda la humanidad, porque se encuentra siempre en cada persona

Primero ama, porque la vida sin amor no vale nada.

La justicia sin amor *te hace duro.*

La inteligencia sin amor *te hace cruel.*

La amabilidad sin amor *te hace hipócrita.*

La fe sin amor *te hace fanático.*

El beso sin amor, ¿qué es?

La cultura sin amor *te hace distante.*

El orden sin amor *te hace complicado.*

La agudeza sin amor *te hace agresivo.*

El honor sin amor *te hace arrogante.*

El apostolado sin amor *te hace extraño.*

La amistad sin amor *te hace interesado.*

El poseer sin amor *te hace avaricioso.*

La responsabilidad sin amor *te hace esclavo.*

La ambición sin amor *te hace injusto.*

Por último, ama, porque

*“al atardecer de la vida
se nos juzgará por el amor”.*

- ¿Qué es para ti el amor y el amar?



Dichoso el monje que acoge la salvación y el progreso de los demás con tanta alegría como si fueran suyos.

Una mujer pobre con un niño en los brazos, pasando delante de una caverna escuchó una voz misteriosa que allá adentro le decía: “*Entra y toma todo lo que desees, pero no te olvides de lo principal. Y recuerda que después que salgas, la puerta se cerrará para siempre. Por lo tanto, aprovecha la oportunidad, pero no te olvides de lo principal*”. La mujer entró en la caverna y encontró muchas riquezas. Fascinada por el oro y por las joyas, puso al niño en el suelo y empezó a juntar, ansiosamente, todo lo que podía en su delantal. La voz misteriosa habló nuevamente. “Te quedan sólo unos minutos”. La mujer cargada de oro y piedras preciosas, corrió hacia afuera de la caverna y la puerta se cerró. Recordó, entonces, que el niño había quedado dentro y la puerta estaba cerrada para siempre. La riqueza duró poco y la desesperación, siempre.

Una voz siempre nos advierte: “No te olvides de lo principal”. Y lo principal son los valores espirituales, la familia, el amor, la generosidad, la vida eterna.

(Tomado de interrogantes.net)

- ¿Qué es para ti lo principal?
- ¿Te embriagan las riquezas?

27 dic. ¿Por qué me aparté?

Si a Moisés se le impidió acercarse a la zarza ardiente hasta el momento en que se descalzó las sandalias, ¿por qué tú, que quieres acercarte a quien está más allá de todo pensamiento y de todo concepto, no habrías de liberarte antes de todo pensamiento contaminado por las pasiones?

Un noble, avanzado en años, sentía acercarse el fin de su vida. Al revisar sus papeles para ver si había algún asunto para arreglar, dio con una hoja que contenía los propósitos hechos y realizados en su juventud: “Confesaré y comulgaré con frecuencia; todos los domingos y días de fiesta asistiré a la Misa; todas las noches antes de dormir rezaré el rosario y del dinero que disponga daré la décima a los pobres”. Al leer el anciano estos propósitos, se puso triste, reflexionó seriamente sobre su vida y escribió en su diario: “Si en mi juventud, cuando las tentaciones eran más fuertes, podía vivir así, ¿por qué me aparté más tarde de mis propósitos? ¿Por qué no puedo cumplirlos ahora? ¿Me acusará este papel un día no lejano ante mi Supremo Juez?”. (P.S. Lichius, S. V. D.,

Nuestros muchachos son buenos)

- ¿Qué tiempo le dedica a Dios?
- ¿Qué hace de bueno como cristiano?



La oración aleja la tristeza y el desaliento.

Según cuenta San Barlaam, los habitantes de una ciudad de Grecia tenían la costumbre de elegirse cada año un nuevo rey, y extranjero, desconocedor, de sus usos y costumbres. Casi todos aquellos reyes solían emplear aquel año viviendo disipadamente, pero apenas terminado el año, los ciudadanos les cogían y desterraban en una isla desierta, donde, por falta de comida morían. Aconteció, por fin, que eligieron un rey mucho más prudente que sus antecesores, el cual corrompió con dinero a mucha gente, arrancándoles de esa manera el secreto de lo que acontecía a los otros reyes, una vez pasado su efímero reinado de un año. Al conocer su futuro destino, se dedicó durante el decurso de aquel año a enviar víveres, naves y soldados a aquella isla. Se cumplió el año y le tocó la misma suerte que a sus predecesores. Pero en ella encontró todo lo que de antemano había enviado.

- ¿Qué envía usted al Cielo?
- ¿Vive en la superficialidad?

29 dic. "Esto no es más que un enano"

Ve, vende lo que tienes y da el dinero a los pobres; y carga con tu cruz para poder orar sin distracciones.

Dios permite a menudo que los hombres más ilustres carezcan de algo corriente en los otros hombres y que en apariencia parece hacerles inferiores a los demás mortales. El Apóstol San Pablo era pequeño y de naturaleza débil, así como el Papa Gregorio Magno, el Príncipe Eugenio de Saboya, Alejandro de Macedonia, y muchos otros aun. También en un convento de Ancona vivía un monje de mucha virtud llamado Constantino, pero débil y esmirriado de cuerpo. Todos sus contemporáneos le tenían por santo. Atraídos por el renombre de sus virtudes, eran muchos los que acudían al convento aquel, ansiosos de ver de cerca, a un hombre de tanta santidad. Entre estos llegó un día un campesino, que apercibiendo al santo monje muy atareado limpiando una lámpara, viéndole tan endeble, exclamó lleno de admiración: "Esto no es más que un enano. No creo que en tan pequeño cuerpo pueda haber virtud tan grande". El piadoso Constantino acertó al oír estas palabras, y con aire satisfecho dijo al campesino: "Tú sí que tienes de mí la opinión más justa que pueda darse". Los hombres humildes no se irritan si se ven menospreciados, porque saben despreciar al desprecio. La mayor virtud siempre la veréis acompañada de la mayor humildad.

- ¿Cuál es tu mejor virtud?
- ¿Te irritas con frecuencia?



30 dic. El peregrino enojado.

Si quieres orar como es debido, entonces no causes tristeza a nadie; de lo contrario, te fatigas en vano.

Al santo Abad Pacomio presentaron un día sus monjes a un peregrino que había corrido medio mundo y era tenido en todas partes por hombre piadoso y de virtud. La noche aquella en que el peregrino se cobijaba en aquella santa casa, luego de haber cenado, Pacomio habló ante toda la comunidad reunida, discurriendo sobre las ventajas o desventajas de andar por el mundo como peregrino, y mencionó aquellas palabras: los que mucho viajan, raramente llegan a santos. Diciendo estas palabras el santo Abad observaba el rostro del peregrino, procurando adivinar el efecto que le causaban, y pudo ver como el forastero, con cara encendida y colérica, dirigía al Abad unas miradas iracundas como si quisiera traspasarle. Todo hacía comprender que estaba el buen hombre enojadísimo con lo que Pacomio acababa de decir. Terminada la plática, el Abad llamó al peregrino y le dijo: "Amigo, ¿por qué os habéis enojado tanto? Todos mis hermanos os tenían por un santo y ahora habéis demostrado públicamente que andáis muy lejos de serlo, porque carecéis de la base sobre que se asienta toda santificación: la humildad". La humildad es la piedra de toque más segura para reconocer la perfección humana.

- Si tienes razón, ¿por qué te enfadas?
- Si no tienes razón, ¿por qué no lo reconoces?

31 dic. María, fiadora de los pobres.

Si oras con autenticidad, tendrás un profundo sentimiento de confianza. Los ángeles te acompañarán y te explicarán el sentido de toda la creación.

Don Bosco, el gran santo del siglo pasado, vivía y trabajaba enteramente movido por este pensamiento. Un día visitaba a su madre, que afablemente le reconvenía por la construcción de una casa. Sin tener absolutamente ningún dinero, Don Bosco había proyectado y mandó comenzar la construcción de una gran casa en favor de los niños menesterosos. La madre, a la cual comunicaba íntimamente sus cosas, no estaba de acuerdo con este método.

Don Bosco le preguntó: 'Madre, si tuvieses mucho dinero, ¿me lo darías si yo te lo pidiese?' 'Con toda el alma —le contestó la madre —pero no lo tengo, y esto es lo que constituye mi gran pena. ¡Cómo me alegraría de ser rica para poder darte todo para tus empresas!

'Bueno -replicó Don Bosco. —María, mi Madre celestial es sumamente rica, es admirablemente poderosa y bondadosa. ¿Por qué no había de confiar en Ella completamente? Ella puede ayudarme, lo quiere y me ayudará'.

Y mandó proseguir la construcción y terminarla. Y con la ayuda de muchos bienhechores, mandados por Ella, la casa pronto estuvo terminada y libre de deudas.

- ¿Confías en la intercesión de la Virgen María?
- ¿Cómo ves la devoción a la



Virgen María?

1 ene. Una vieja leyenda.

Quienes acumulan en su interior tristezas y resentimientos y, sin embargo, tratan de orar, se parecen a aquellos que achican agua y la echan en una cuba agujereada.

En el altar de un convento hay una imagen un tanto extraña de María: tiene rotas las dos manos.

En otros tiempos la imagen estuvo incólume, pero fue mutilada después, en conmociones de guerra; y dice la leyenda que ante la estatua, cuando estaba entera, se vieron atendidas muchas súplicas, pero que ahora, ante la estatua mutilada no se obran ya milagros; le faltan las manos a la Virgen para levantarlas a Dios rogando por los hombres.

Y dice la leyenda que si un hombre se arrodillase ante la estatua y rezase de esta manera: 'Virgen Santísima, Madre mía, aquí tienes mis manos; son tan limpias, tan suaves, tan incontaminadas que me atrevo a ofrecértelas para sustituir las tuyas...; entonces se reanudarían los milagros.

¿Sientes el profundo simbolismo de la leyenda? El alma hundida en el pecado y las manos manchadas honran en vano a María. Primero hemos de lavar con arrepentimiento toda la suciedad que tenemos pegada; y sólo después podemos atrevernos a mirar el rostro siempre puro, limpio, de María.

- ¿Con qué limpieza de mente y corazón le pides a la Virgen María?
- ¿Eres sus manos para ayudar a los demás?

2 ene. Tengo una buena amiga

Cuando oras, la memoria te presenta imágenes de cosas de las que te ocupaste en el pasado o que son actualmente importantes para ti. O puede ser que tengas que pensar en personas a quienes hiciste daño en alguna ocasión.

Siendo San Bernardino aún joven, salía todas las mañanas temprano, para dirigirse a una capilla de la Virgen que estaba fuera de la ciudad donde vivía.

Allí se entregaba a su devoción predilecta que era el Rosario rezado ante el altar de María.

Sus parientes y amigos, llenos de curiosidad, querían saber qué hacía Bernardino, tan temprano y todas las mañanas. Un día le preguntaron por la causa de sus paseos matutinos. Les contestó así: Visito a una amiga muy buena.

Aumentó con esto la curiosidad de ellos y le observaron siguiéndole un día de lejos. Entonces vieron que entraba en aquella capilla solitaria. Allí lo hallaron con su Rosario en las manos, sus miradas fijas en la Virgen, rezando como en éxtasis y lleno de alegría celestial.

Sea la Virgen también tu amiga. Visítala a menudo y salúdala siempre con el mejor saludo, el "Ave María".



- 2
- 2

